

LAS ERMITAS DEL ÓRBIGO

Guillermo Carrizo Valcarce



La férrea religiosidad popular favoreció, a lo largo de la Edad Moderna, la proliferación de un crecido número de ermitas por la geografía española. Estos pequeños santuarios, ubicados en cruces de los caminos o en las afueras de las poblaciones, son una expresión clara de la devoción religiosa de nuestros antepasados.

Estos oratorios, surgidos por iniciativa eclesiástica (cofradías) o seglar, se convirtieron en algo característico del paisaje rural español y fueron un foco de atracción para la celebración de todo tipo de festividades y romerías.

Los campos de la comarca leonesa de la Ribera del Órbigo estaban repletos de ermitas en el siglo XVIII, como así lo atestigua el célebre Catastro del Marqués de la Ensenada. De hecho, la alta demografía y la saneada economía de dichos pueblos propiciaron el surgimiento de un mayor número de capillas que en otras zonas vecinas.

Diversos avatares políticos del siglo XIX, destacando especialmente el proceso desamortizador, influyeron notablemente en la decadencia de este tipo de construcciones religiosas. Al privar a las ermitas de los bienes que sostenían su conservación (ganados, prados, rentas y tierras), muchas de ellas entraron en ruina y desaparecieron.

Afortunadamente, fueron muchos los pueblos ribeños que lograron conservar sus ermitas, a costa siempre del esfuerzo financiero de los concejos locales y del trabajo comunal de los vecinos más devotos (por medio de la hacendera). Gracias a ello se ha logrado preservar una docena de oratorios por toda la comarca, compartiendo muchos de ellos características similares. Algunos revisten gran antigüedad e interés, lo que no ha impedido que pasen prácticamente desapercibidos a ojos de los expertos en el patrimonio provincial.

La catalogación de los santuarios de la comarca del Órbigo se convierte así en una tarea inédita, persiguiéndose con ello la puesta en valor de un patrimonio religioso de primer nivel.

BENAVIDES DE ÓRBIGO

En pleno centro de esta populosa villa se alza la ermita del Bendito Cristo de la Veracruz, que despierta gran devoción entre el vecindario y en zonas aledañas. Llama poderosamente la atención por su arquitectura utilitaria y sencilla. El proyecto original correspondió a los prestigiosos arquitectos Fernández Villaverde, García Palencia y Jimeno Ansaldo. Su inauguración oficial tendría lugar el día 14 de septiembre de 1966 a manos de D. Marcelo González, obispo de la diócesis de Astorga. Alberga en su interior una notable y antigua talla de Cristo crucificado (siglo XVII), que sale en procesión por las calles de la villa cada 14 de septiembre.

En su fachada principal destaca un crucifijo metálico, compuesto a base de rejas de arado. Es una clara muestra de la devoción que despierta el Bendito Cristo entre los agricultores locales.

CARRIZO DE LA RIBERA

En el monte de Carrizo, a unos cuatro kilómetros de la población, se encuentra la ermita de la Virgen del Villar. Aunque muy reconstruida, sigue el esquema trazado en 1924. Algunos relacionan su origen con un despoblado denominado Villar de las Ollas, nombrado a menudo en documentación medieval.

El edificio, de una única nave rectangular, carece de notoriedad alguna. Además, no cuenta con espa-

daña. En cambio, su entorno es agradable y ha sido adaptado para los visitantes. En sus cercanías se encuentra la fuente Prieta, a cuya agua atribuyen los vecinos todo tipo de propiedades curativas.

La talla de la Virgen del Villar, custodiada en el Monasterio de Carrizo por motivos de seguridad, es de origen románico. Cada martes de Pentecostés es llevada en procesión hasta el santuario, con el acompañamiento de bandas de música y pendones.

HUERGA DEL RÍO

Esta diminuta pedanía del ayuntamiento de Carrizo de la Ribera cuenta con el santuario de Santa Ana. Apiñada entre edificios se alza una pequeña capilla —de una única nave rectangular— muy reformada. El elemento más sobresaliente del edificio es la espadaña, seguramente construida en algún momento del siglo XVIII. Se abre al culto cada 26 de julio, coincidiendo con la festividad de Santa Ana.

Referencias documentales de comienzos del siglo XIX nos indican que las puertas de la ermita eran un lugar donde se depositaban niños abandonados con frecuencia.

En La Milla del Río, a doce días del mes de enero del año de mil ochocientos (...) bauticé solemnemente a una niña que, en el mismo día, se halló a las puertas de la hermita de Santa Ana, de mi anejo de Guerga.¹

LA MILLA DEL RÍO

En pleno casco de esta localidad se encuentra la imponente ermita de San Juan Evangelista. Aunque la construcción se halla rodeada por viviendas, es una de las de mayor calidad y tamaño de toda la comarca del Órbigo.

El edificio, cuya construcción data del siglo XVIII, cuenta con una planta en forma de cruz latina y un pórtico de acceso empedrado con cantos de río. Allí se custodian restos de mosaicos romanos hallados en los campos cercanos, correspondientes a una antigua villa agrícola del siglo III d. C. La espadaña es de factura moderna y desmerece al resto del conjunto arquitectónico.

En los duros tiempos de la Guerra de la Independencia aparecieron en sus puertas muchos niños abandonados, como así lo certifican los archivos parroquiales.

En veinte y siete de noviembre de mil ochocientos catorce, yo, Dn. Juan Amez, cura rector de La Milla del Río (...) bauticé una niña que se halló esta mañana en el pórtico de la hermita de Sn. Juan Evangelista.²

LLAMAS DE LA RIBERA

A medio camino entre las poblaciones de Llamas de la Ribera y San Román de los Caballeros se encuentra la ermita del Calvario o del Ecce Homo, justo a la vera de la carretera.

El modesto edificio, de una única nave rectangular, carece de espadaña y data del siglo XVII. En la actualidad se encuentra certeramente restaurada y se ha adecuado su entorno con un jardín y una fuente.

Alberga un curioso conjunto escultórico compuesto por el Ecce Homo y dos judíos flagelantes (conocidos popularmente como Eulogio y Eugenio). Se atribuyen las tallas a la escuela castellana del siglo XVII, aunque se desconoce su autoría con exactitud. Las imágenes salen en procesión cada Jueves Santo, ocasión en que también se reza el viacrucis en las cruces de piedra que salpican el trayecto entre la capilla y la iglesia parroquial.

PALAZUELO DE ÓRBIGO

En una de las céntricas plazas del pueblo se halla la ermita del Bendito Cristo, de construcción reciente (años ochenta). Vino a sustituir a una anterior que se encontraba arruinada.

Elementos como el tejado de uralita y las persianas afean la construcción, de escasa notoriedad. Abre sus puertas durante las fiestas principales de la localidad, celebradas el último fin de semana de julio.



Ermita de San Felipe en Quintanilla de Sollamas.

QUINTANILLA DE SOLLAMAS

En pleno monte, a unos tres kilómetros de la población, se alza el santuario de San Felipe. Su construcción data de 1986, siendo levantada gracias al trabajo comunal de los vecinos mediante hacenderas. La

ermita ha sido sometida a una profunda restauración recientemente (2010).

El edificio, de planta rectangular, está cuidado con mucho celo, al igual que todo su entorno.

Los vecinos hablan de una supuesta intervención milagrosa de San Felipe durante las obras de construcción de la ermita, puesto que cedió el tejado y solamente causó daños a una bicicleta.

Abre al público cada 1 de mayo, coincidiendo con la festividad de San Felipe. La concurrida romería congregaba en tiempos pasados a los mozos de pueblos vecinos, destacando a los de Carrizo de la Ribera, que acudían con su pendón.

QUIÑONES DEL RÍO

La pequeña pedanía del municipio de Carrizo de la Ribera cuenta con la ermita de San Antonio de Padua. El edificio, que se encuentra en una céntrica plaza y está muy reformado, tiene como elemento más sobresaliente una espadaña del siglo XVIII, muy similar a la de la capilla de Huerga del Río.

Documentos conservados en el Archivo Diocesano de León se refieren a la puerta de esta capilla como lugar en que eran abandonados niños recién nacidos.

Abre al culto cada 13 de junio, coincidiendo con la festividad de San Antonio de Padua.

Cabe citar que el trazado urbanístico de la localidad de Quiñones del Río parece formar un triángulo casi perfecto, al que se ha relacionado con un antiguo sistema defensivo, quizá de origen medieval.



Ermita de San José en Santa Marina del Rey

SANTA MARINA DEL REY

En pleno cementerio de la villa llama la atención la espadaña de la desaparecida ermita de San Lázaro. Es el único elemento conservado (del siglo XVIII) de un antiguo complejo que incluía una capilla y un hospital para la atención de pobres enfermos. Una cofradía se encargó en tiempos de costear el funeral y entierro de cuantos morían en dicho complejo hospitalario.

Así mismo, a la vera de la carretera que atraviesa la localidad se encuentra una capilla dedicada a San Cristóbal, de factura moderna. Fue costeada íntegramente por los numerosos camioneros locales, que tienen la costumbre de tocar el claxon al pasar delante de la misma.

Siguiendo la carretera que se dirige a Villamor de Órbigo aparece la ermita de San José, datada en el último tercio del siglo XVI. Su construcción corrió a cargo del canónigo D. Francisco García. Fue propiedad privada de la familia García hasta el año 1850, en que, afectada por la desamortización, fue adquirida por Ramona Amat Postius. La capilla y la huerta aneja tuvieron un imponente precio de 30.000 reales. La familia Amat usaría la ermita como lugar de enterramiento para sus principales miembros. Actualmente está en manos de la prestigiosa familia Lázaro.

La ermita de San José, de gran sencillez, destaca por ser una de las edificaciones religiosas más antiguas de la comarca del Órbigo.



Ermita de Santa Catalina en Secarejo

SECAREJO

En un elevado paraje conocido como “La Facera” se encuentra la ermita de Santa Catalina, un hermoso edificio del siglo XVIII, restaurado recientemente (2010). Las vistas que ofrece el lugar son excepcionales, pudiendo contemplarse el nacimiento del río Órbigo con la confluencia del Luna y el Omaña. Acoge distintas rogativas de un total de siete pueblos cercanos: Azadón, Cimanos del Tejar, Llamas de la Ribera, San Román de los Caballeros, Santiago del Molinillo, Secarejo y Villarroquel. Antaño acudían todos juntos en romería, pero los repetidos incidentes entre los mozos obligaron a adjudicar una fecha diferente a cada localidad. De este modo, los vecinos de Azadón y de Cimanos del Tejar acuden a la ermita en el mes de mayo, mientras que los de Santiago del

Molinillo, Secarejo y Villarroquel ascienden el día del Corpus. Por su parte, los romeros de pueblos de la orilla opuesta del Órbigo (Llamas de la Ribera y San Román de los Caballeros) suben a la capilla en el mes de octubre.

En torno a Santa Catalina se conservan las clásicas leyendas que vinculan la construcción de la ermita a la aparición de la imagen a un pastor. No obstante, todo apunta a que su ubicación obedece más bien a la sacralización de un antiguo lugar de culto pagano. De hecho, su origen puede remontarse varios siglos atrás.

VILLAMOR DE ÓRBIGO

A la entrada del pueblo se halla la ermita del Bendito Cristo, de factura moderna. Presenta gran pulcritud tras su reciente restauración. El único elemento interesante con el que cuenta es un pequeño y antiguo altar con la talla de Cristo crucificado.



Ermita del Ecce Homo en Villarejo de Órbigo.

VILLAREJO DE ÓRBIGO

A las afueras de la localidad se encuentra la ermita del Ecce Homo, un interesante edificio del siglo XVII, restaurado recientemente (2009). Guarda muchas similitudes con el resto de santuarios cercanos. Su pórtico de acceso fue durante siglos el lugar de reunión del concejo local.

Alberga un pequeño retablo dieciochesco (1736), presidido por una notable talla del Ecce Homo. También se conservan imágenes de menor calidad, como las de Nuestra Señora de los Dolores y San Blas. Los vecinos atribuyen la presencia de una concha en el altar a que algunos peregrinos de la ruta jacobea pasaban antaño por el pueblo.

Cabe reseñar que en las inmediaciones del templo se encuentra entre la maleza una fuente de origen antiguo.

VILLAVICIOSA DE LA RIBERA

A la vera de la carretera que corta en dos la localidad, se alza la ermita de la Virgen de la Portería, un soberbio edificio de estilo neoclásico con aire rural. Su construcción data del año 1747 y se debe a la iniciativa de Manuel Fernández Álvarez y María Pérez Gutiérrez, un devoto matrimonio que no tuvo descendencia e invirtió su fortuna en cuestiones espirituales.

Alberga en su interior un valioso retablo, presidido en su parte central por una pintura de la Virgen de la Portería. Así mismo, destacan las tallas de San José, San Juan Bautista y Santa Bárbara.

Una cofradía y un patronato se encargaron del mantenimiento de la capilla y de la celebración de

una misa todos los días festivos del año con su responso final, para que los pastores, pasajeros, caminantes y arrieros que pasan por este lugar, cumplan con el precepto de oír misa y experimenten consuelo y alivio.³

Hoy en día, aún se celebra una novena en honor de la Virgen de la Portería en la localidad de Villaviciosa, que tiene como culminación la fiesta mayor del pueblo y la procesión de la imagen, coincidiendo siempre con el día 8 de septiembre.

Otras capillas de menor entidad (San Antonio Abad y la Vera Cruz) no lograron resistir al paso del tiempo y desaparecieron en el siglo XIX.

VILLORIA DE ORBIGO

La ermita de la Vera Cruz, hoy denominada de Nuestra Señora de las Angustias, hunde sus raíces en

el siglo XVII. El edificio, de una única nave rectangular, presenta un aspecto pulcro y reformado.

En su interior destaca un elaboradísimo artesonado de madera y un Cristo yacente decimonónico.



Cruz formada por rejas de arado tradicional.
Entrada a la ermita del Cristo de la Vera Cruz de
Benavides de Órbigo.

PATRIMONIO PERDIDO

El paso de los siglos ha provocado la desaparición de un importante número de capillas en la Ribera del Órbigo. Los siglos XIX y XX fueron especialmente destructivos en ese aspecto. Gracias a la documentación antigua, sabemos que existían los siguientes santuarios:

En Armellada, la ermita de los Mártires San Fabián y San Sebastián (que da nombre a una de sus plazas principales); en Hospital de Órbigo, la ermita del Santo Cristo; en Puente de Órbigo, las capillas de San Lázaro y Santa Catalina; en Sardonedo, la ermita de San Juan del Olmo; en Turcia, las capillas de Santa Cristina y de la Vera Cruz... la lista es interminable.

BIBLIOGRAFÍA:

- ÁLVAREZ GARCÍA, A. (2013). *La Milla del Río*. León: Lobo Sapiens.
- ARIAS, D. (2006). *Villaviciosa de la Ribera*. León: Instituto Leonés de Cultura, pp. 121-133.
- GUERRA PUENTE, J. (2015). *Historia de la ermita del Bendito Cristo de la Santa Vera Cruz*, pp. 1-5.
- FUERTES PÉREZ, F. (2010). *Historia de Santa Marina del Rey*. León, pp. 115-530.
- MORÁN BARDÓN, C. (1925). *Por Tierras de León. Historia, costumbres, monumentos, leyendas, filología y arte*. Salamanca, p. 123.
- PÉREZ GONZÁLEZ, J. y GARCÍA GUINEA, M. (2002). *Enciclopedia del románico en Castilla y León*. Aguilar de Campoo, p. 507.
- RODRÍGUEZ RAMOS, I. (2015). *El Órbigo. Desde su nacimiento a su desembocadura*. León: Lobo Sapiens.
- RUBIO MIELGO, R. (2013). *Villoria de Órbigo*. León: Lobo Sapiens.
- SUÁREZ ÁLVAREZ, A. (2017). *Llamas de la Ribera*. León: El forastero, pp. 42-164.
- VERGARA PEDREIRA, S. (2002). *El siglo de León. Trabajo del Camino: Diario de León*, p. 154.
- Archivo Histórico Diocesano de León. Libro de bautismo de la parroquia de San Juan de La Milla del Río (1786 - 1851).

¹ Archivo Histórico Diocesano de León. Libro de bautismo de la parroquia de San Juan de La Milla del Río (1786-1851).

² Archivo Histórico Diocesano de León. Libro de bautismo de la parroquia de San Juan de La Milla del Río (1786-1851).

³ ARIAS, D. (2006). *Villaviciosa de la Ribera*. León: Instituto Leonés de Cultura, p. 123.